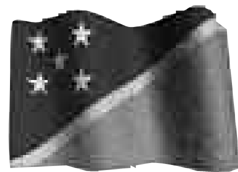




El poder del perdón

14 de noviembre

La vida de Alick estaba llena de ira y violencia. Comenzó a tomar cuando era aún joven, y el alcohol estimuló su temperamento violento. A menudo se metía en pleitos y fue arrestado por asalto. Pero cuando lo dejaron salir de la prisión cayó en los mismos hábitos y pronto fue arrestado nuevamente.

Juramento de venganza

Mientras estaba en prisión, Alick supo que su esposa había sido asaltada por otro hombre. Juró matarlo cuando lo dejaran salir. Buscó al hombre, pero éste había desaparecido.

Alick no pudo controlar su furia, y pronto fue encarcelado nuevamente. En el 2005 cuando lo dejaron salir de la prisión, se dio cuenta que no podía seguir viviendo de esta manera. Algo tenía que cambiar. Sintió que su única esperanza era Dios. Entonces le pidió que le mostrara una mejor forma de vivir.

Sintió que Dios le decía «Si me amas, guarda mis mandamientos». Alick conocía los Diez Mandamientos, pero no había ido a la escuela y no podía leer la Biblia por sí solo. Recordaba haber escuchado a un adventista del séptimo día decir que el sábado es el día de descanso de la Biblia. Fue así como comenzó a guardar el sábado.

Cierto día conoció a un obrero laico adventista y le pidió que lo ayudara a entender la Palabra de Dios. El obrero bíblico lo visitó en su casa todos los días y le explicó la Biblia a su familia durante horas. Antes que pasara mucho tiempo, Alick y su familia decidieron entregarle sus vidas a Cristo y ser bautizados.

El poder del perdón

Alick aprendió de primera mano acerca del poder del perdón que viene de Cristo. Varios años atrás, había trabajado como guardia de seguridad en un hotel. Un día un hombre entró con violencia en el hotel y trató de llevarse rehenes. El hombre levantó su cuchillo y se lo clavó a Alick, produciéndole un corte profundo en la cabeza. Cayó al suelo inconsciente, y muchos creyeron que estaba muerto.

Sobrevivió al ataque, pero juró que mataría al hombre que lo había agredido. Sin embargo, cuando le dieron de alta del hospital no pudo encontrar al agresor.

Un día después de su bautismo, mientras caminaba por una calle reconoció al hombre que lo había herido. ¿Qué hago ahora?, le preguntó al Señor. Dios lo impresionó con el pensamiento de que debe amar a sus enemigos y perdonarlos, aun a aquellos que lo hirieron. Caminó hacia el hombre y le puso la mano sobre el hombro.

—Hola, amigo —le dijo.

Su atacante se dio vuelta y miró a la cara del hombre a quien había tratado de matar. Sus ojos se llenaron de temor.

—No te preocupes —le dijo Alick—. No te voy a lastimar. He venido a decirte que te perdono, así como Jesús me perdonó a mí. Ahora quiero orar por ti.

El hombre se inquietó y quiso alejarse rápidamente, pero Alick le detuvo:

—Tú me atacaste en público, ahora yo quiero orar por ti en público.

El hombre permitió que Alick orara con él y se sintió tan conmovido por su oración que comenzó a llorar y perdirle perdón. Alick lo abrazó y compartió su fe con él. Hoy ese hombre ya ha entregado su vida a Jesús y son buenos amigos.

El amor de Jesús fluye a través de la vida de Alick mientras busca formas de compartir a Jesús con otros.

—Dios me cambió de un hombre borracho y violento a un hijo suyo —nos dice—. Ahora le pido que me guíe a las personas a quienes he lastimado durante mis años de violencia para poder pedirles perdón. Quiero que sepan que Dios me ha hecho una nueva criatura.

Convierte a un pastor

Poco después de su conversión, Alick visitó a su primo Joel, quien era pastor protestante. Los dos hablaron sobre su fe, y Joel le dijo que había tenido conflictos con algunas de las doctrinas de la iglesia que parecían no cuadrar bien con la Biblia. Una de ellas era la del sábado. Mencionó cómo Dios le había impresionado en el sentido que estaba predicando herejías y guiando a otros por caminos equivocados, y que había estado orando para que Dios lo guiara a la verdad completa.

Alick compartió sus conocimientos, e invitó a Joel a su hogar para estudiar la Biblia. Mientras Joel escuchaba a Alick, a su esposa y al obrero laico que lo había llevado a Cristo, se dio cuenta que la Iglesia Adventista era, en realidad, la iglesia verdadera de Dios. Joel y su esposa fueron bautizados, y ahora él está trabajando para guiar también a los miembros de su iglesia a la verdad.

Joel trabaja enseñando a los niños las verdades bíblicas que ahora ama. Pero las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a facilitarle este trabajo. Parte de estas ofrendas ayudarán a proveer cuadros con ilustraciones de las lecciones de la Biblia para la Escuela Sabática de los niños a través de todo el Pacífico Sur.

Énfasis misionero

☛ Las islas Salomón se encuentran al noreste de Australia, entre Papúa Nueva Guinea y Fidji. La nación está compuesta de aproximadamente 30 islas. La mayoría de sus habitantes son de origen melanesio. Muchos viven de la agricultura y la pesca.

☛ El inglés es el idioma oficial, pero hay 80 dialectos locales, incluyendo al pidgin, que se hablan en todas las islas. Solo alrededor de la mitad de las personas del país saben leer.

☛ Durante la Segunda Guerra Mundial las islas Salomón fueron prácticamente destruidas, puesto que un gran número de batallas tuvieron lugar en sus playas y en las aguas que rodeaban las islas.